



Leer juntos poesía

En ciento treinta centros educativos de Aragón

VIVIR

Karmelo C. Iribarren (San Sebastián, 1959)

Abro los ojos
y es la vida,
otra vez;
no diré que no me lo esperaba,
pero igualmente me siento agradecido
de seguir por aquí,
porque hay algunas cosas
(yo diría que bastantes)
que me sigue apeteciendo mucho
hacer:

el café en el bar
de abajo,
el paseo junto al río hasta la playa,
retomar un poema
que ayer tarde
no sabía muy bien a dónde ir,
releer *El largo adiós* de Raymond Chandler,
oír la lluvia junto a ti
desde la cama...

Dicho en una palabra: vivir.

Un lugar difícil (2019)



Karmelo C. Iribarren nació en San Sebastián en 1959. Comenzó a trabajar muy joven en oficios como albañil, encuestador o camarero, profesión a la que dedicó más de veinte años. Aunque escribía desde siempre, no sería hasta pasados los 30 que se animaría a reunir sus versos.

En 1993 el Ateneo Obrero de Gijón aceptó uno de sus poemas en una antología, hecho que animó a Iribarren a enviar a un editor el original de su primer libro, *La condición urbana* (1995). A partir de ese momento arranca su carrera poética.

Entre su producción, considerada dentro del movimiento del «realismo sucio», se cuentan títulos como *Serie B* (1998), *Atravesando la noche* (2009), *Seguro que esta historia te suena. Poesía completa (1985-2012)* (2012), *La ciudad (Antología 1985-2014)* (2014), *Haciendo planes* (2016), *Un lugar difícil* (2019) o *El escenario* (2021). Por último, cabe destacar que es un autor que ha sido premiado y reconocido en diversas ocasiones por su obra. Reconocimientos y premios como: Premio Los Libreros Recomiendan 2018 por el poemario *Mientras me alejo*, Premio Euskadi de Literatura 2018, Premio Internacional de Poesía Ciudad de Melilla 2018 por la obra *Un lugar difícil*, Primer Premio del Tren 2021 Antonio Machado de Poesía por el poema «A punto de partir» y LV Premio Internacional de Poesía Hermanos Argensola 2023 por el libro *La última del domingo*.

El poema se basa en esas pequeñas cosas que, aunque insignificantes, dan la vida a las personas. Tanto como el café, el paseo, el poema, releer un libro y oír la lluvia son cosas cotidianas pero que dan una chispa de vida a las personas. Este poema trata de eso, de amar lo cotidiano, lo entrañable y lo nostálgico. Como bien dice el autor al final, el poema trata sobre vivir. (Hilario Val, 2.º ESO A)

El poema me transmite las buenas cosas que tiene la vida, y esto me provoca felicidad y tranquilidad. Interpreto el poema como una valoración o crítica de lo importante que es la vida y lo rápido que pasa y por eso hay que aprovecharla al máximo. (Jara Vela, 4.º ESO A)

Este enérgico poema transmite una gran sensación de vitalidad, de levantarse cada día y disfrutar de todo aquello que la vida nos tiene preparado, incluso de las cosas más mínimas e insignificantes. (Stella Fajardo, 2.º Bach.)

El poema invita a reflexionar sobre la paz de lo cotidiano, que funciona como ancla para poder disfrutar del veloz paso del tiempo, que es desgastado por el estrés que produce la monotonía, tratando la idealización de la misma. (Beatrice María Chiran, 1.º Bach.)

Alumnado del IES Sierra de la Virgen, Illueca

